

## **DIOS NOS DARÁ LA VICTORIA ANTE CUALQUIER PRUEBA**

*"<sup>24</sup> Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, <sup>25</sup> al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén."*  
(Judas 1:24-25)

Aun y cuando las Sagradas Escrituras están llenas de promesas de parte de nuestro Señor, muchas veces dudamos de aceptarlas y aplicarlas a nuestra propia vida. Pero nuestro Padre Celestial desea que creamos que Él está en verdad comprometido e interesado en mostrarnos que Él es capaz de cumplir todo lo que nos ha prometido.

Dios nos ha mandado a no dejarnos llevar ni vencer por la tentación y el pecado, pues Él mismo nos ha provisto de una salida cada vez que los enfrentemos. *"No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar."* (1ª a Corintios 10:13)

Jesús experimentó toda clase de tentaciones y pudo comprobar el cumplimiento de esta promesa de Su Padre cuando el Santo Espíritu lo guio al desierto para ser tentado por satanás. (Mateo 4:1-11) Nuestro Salvador resistió triunfalmente los engaños del diablo al recordar Quién es Su Padre y Sus promesas. Dios limitó la prueba a tres tentaciones, y Jesús encontró la salida en las poderosas verdades y promesas que también nosotros podemos encontrar en la biblia.

El Señor también prometió *"guardarnos sin caída"*. Vivimos en un mundo que está lleno de trampas y peligros, que están muchas veces escondidos o que se disfrazan con apariencia de ser buenos, o al menos no tan malos. No necesitamos buscar intencionalmente situaciones peligrosas o con mayor riesgo de ceder a la tentación, pero si caemos en alguna de esas trampas, todas ellas nos llevarán a alejarnos de Dios. Por ejemplo, Pedro tuvo una conversación con una mujer y negó conocer a Jesucristo (Mateo 26:69-74). Así como el apóstol Pedro, nosotros también tenemos problemas para reconocer cuando una situación es potencialmente peligrosa, pero nuestro Padre Celestial entiende nuestras debilidades y conoce de antemano a lo que nos enfrentaremos y Él sabe exactamente como debemos responder y, por Su Omnisciencia, nos mostrará cuál es la mejor solución.

Cuando usted enfrente la tentación o se encuentre inesperadamente en una situación difícil, su forma de enfrentarlo debe ser la misma que utilizó nuestro Señor Jesús. Concentre toda su atención en el Señor, y manténgase así hasta que su mente se llene con el conocimiento de Dios y de Su Verdad. Permita que Su Santo Espíritu, a través de las Sagradas Escrituras, guíe sus oraciones y le mantenga firme hasta que vea las promesas de Dios hechas realidad librándole de la tentación y mostrándole una salida segura para que Jesús pueda *"presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría"*